

Escala Crítica/Ventanasur, Diario Presente, Horay20noticias, Avance

*La doble ratificación del mandato: en abril del 22 y en tres años *Una lista de aspirantes que crece, pero también se depura

*Asambleas y consultas: la encuesta, la aclamación y el abucheo

Víctor M. Sámano Labastida

El personaje es el mensaje. En la conmemoración de los tres años de la llegada de Andrés Manuel López Obrador al Palacio Nacional quedó confirmada su capacidad de movilización y la de sus simpatizantes. Presiones y acarreo, afirman sus opositores. Sin embargo, esta fórmula de grandes concentraciones ha sido característica del fundador de un movimiento-partido-coalición. Esto es así desde el arranque de su carrera política.

Cierto que dio un informe y reafirmó sus objetivos. Es el “informe” número 12, contando los tres establecidos en la Constitución –mensaje y documento impreso-, y nueve discursos. El uno de diciembre el mensaje de fondo está en el hecho mismo de la masiva concentración: en abril próximo se realiza la consulta de revocación/ratificación de mandato, y comenzó ya la segunda mitad de su sexenio cuando se decide la sucesión.

Hay una campaña permanente. O, como se podría afirmar siguiendo la definición de AMLO respecto al partido-movimiento: hay un gobierno en movimiento. Ocurre desde el primer día de su mandato y continuará hasta el último instante en la Presidencia.

De una u otra forma, López Obrador conduce ya su sucesión.

INVITADOS A LA CARRERA

SE LEE en La Jornada del jueves 2 de diciembre: “Con el templete a las puertas del Palacio Nacional, la distribución de los invitados especiales (a la concentración del Zócalo) guardó los parámetros de la equidad política entre los presidenciables. La insólita sucesión adelantada obligó a la mesura en la asignación de espacios, acaso una involuntaria apelación a la máxima del viejo régimen: en política la forma es fondo”.

Prosigue la crónica de Alonso Urrutia: “Entre los lugares de privilegio destinados al gabinete se añadió uno más en la primera fila: la jefa de Gobierno de la Ciudad de México, Claudia Sheinbaum.

“Y algo más: un puntual ejercicio de geolocalización equidistante con el Presidente. Cuatro lugares a la izquierda de López Obrador se ubicó al canciller, Marcelo Ebrard; misma distancia para colocar a la derecha a Sheinbaum. El tercer aspirante, Ricardo Monreal, no asistió.”

La ausencia de Monreal tiene ya un sentido premonitorio. Durante su reciente visita a Tabasco, reiteró que no lo harían caer en la confrontación con el presidente López Obrador. Sin embargo me dijo algo real pero que de alguna manera es parte ya de su deslinde: en Morena urge democratizar su organización.

Aceptó la posibilidad –o casi la inminencia- de las encuestas, pero anotó que tendrían que ser del tipo de una “encuesta semiabierta”, como las consultas que organiza el Instituto Nacional Electoral. Y puso como ejemplo la que se realizará en abril, sobre la permanencia de AMLO en la Presidencia. Elecciones primarias, las denominó.

Esto es, con mesas receptoras a las que acudirían los interesados. Distinta de la encuesta que el INE realizó en septiembre-octubre de 2020 para seleccionar al dirigente nacional de Morena. Lo reiteró en otros foros...Pero el presidente López Obrador fue contundente: “Ya no es de conciliación, hay que apegarse a las reglas. Si el estatuto de un partido habla de que se pueden utilizar como procedimiento para elegir candidato las encuestas, pues hay que respetar, ni modo que se va a modificar lo que ya está aprobado”. (29 de noviembre 2021)

Esta declaración fue apenas tres días antes de la masiva concentración del Zócalo y a la que Ricardo Monreal no asistió.

EVITAR EL RIESGO

CONCEDOR de las prácticas entre sus correligionarios –antes en el PRD y ahora en Morena-, es posible que el zacatecano aspirante a la candidatura calculara lo predecible: que los grupos y simpatizantes morenistas arraigados en la capital del país, y otros procedentes de otras entidades, lo abuchearan.

Como sucedió con Carlos Navarrete y Javier González Garza en febrero de 2008, durante un mitin del PRD y contra la privatización del petróleo, en el que AMLO tuvo que salir a defenderlos. O también como le sucedió a Porfirio Muñoz Ledo en abril de 2005 y que igualmente López Obrador tuvo que salir en su defensa. Pero quedaron marcados por los contingentes más radicales y exigentes. “Muchas veces son acciones inducidas, no espontáneas”, se queja un neomorenista.

Todo indica que la encuesta va. En una convención nacional de esa coalición tendrán que definir las características del sondeo.

Sin embargo, adelantada la sucesión desde la coalición en el poder, se multiplicarán los ejercicios demoscópicos para “predecir” o inducir los resultados del sondeo final.

El discurso del Zócalo, lo de fondo; AMLO encamina la sucesión del 24

Escrito por Editor

Lunes, 06 de Diciembre de 2021 00:39 -

AL MARGEN

Como sabemos, las encuestas también son utilizadas como un medio de propaganda. Los diarios Reforma y El Universal dieron a conocer algunos números...pero de eso ya comentaremos, así como de los cercanos a AMLO. (vmsamano@hotmail.com)